

HACIA LA CIUDAD PARQUE CON PREVENCIÓN

Luis Jugo Burguera

Mérida hacia los 450 años de su fundación. Por la calidad de la vida local. Ríos, Quebradas y Comunidades como Proyectos Socio Ambientales.

En el marco del decenio 2005-2014 de las Naciones Unidas de Educación para la Sustentabilidad, escuche Zona Verde, en Estudio ULA Musical, domingos 8:50 de la noche por ULAFM 107.7, desde Mérida, Venezuela, accesible por Internet a través de www.ula.ve, medios o prensa.

ljugo@ula.ve, www.ula.ve/eventos/ciudadostenible. Octubre 27, 2007.

La noche del sábado 27 de octubre de 2007, a 20 días de haber cumplido 449 años de fundada la ciudad de Mérida, bajo un torrencial aguacero, sucedió de nuevo un desastre socio cultural por efecto de la creciente natural de la Quebrada El Volcán, en la parroquia Arias del área metropolitana, una de las múltiples subcuencas que drenan sus aguas desde la Sierra Nevada hacia el río Chama. Un reporte de prensa señala que una mujer y un niño perdieron la vida tapiados por una avalancha de lodo por el deslave, que dejó en ruinas a un centenar de familias, al sufrir sesenta casas de la calle San Gabriel, la urbanización Los Periodistas y la vía principal, el efecto de las aguas turbulentas, al reventarse una tapiza de sedimentos, piedras y palos que se fue contra los urbanismos. Se reportan además 7 heridos y 227 afectados por las lluvias.

En Mérida el año anterior la creciente fue en la Quebrada La Fría. El antepasado el deslave fue en el río Mocotíes. Antes fue el río Santo Domingo. En otras ocasiones han sido el río Chama, el río Albarregas, el río La Pedregosa, las quebradas Milla, Gavidia, los ríos del Sur del Lago, etc. Los fenómenos eran esporádicos hace 50 años, por poner una fecha temprana. Pero últimamente se hacen cada vez más consuetudinarios y lógicamente afecta a quienes se ubican en sus cauces.

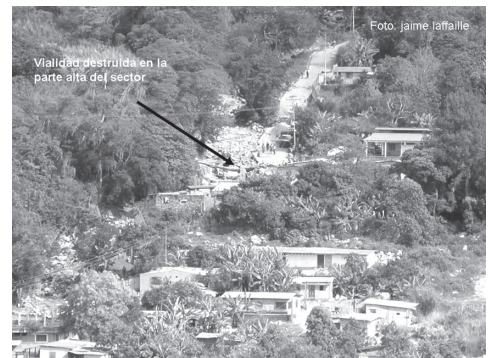
Ha sido en las últimas cinco décadas cuando la ciudad de Mérida pasó de 25.000 ha-

bitantes en 1950, a más de 200.000 en el año 2000. En ese lapso, la ciudad ha contado con planes urbanos (regulador en 1953, de desarrollo 1970, rector 1981, ordenación urbanística 1999) pero nunca se ha alcanzado el desarrollo integral conveniente y nunca la ciudad previó recibir la avalancha de personas y familias, que buscando mejores condiciones de vida migraron desde el campo a la ciudad. Sin políticas a tiempo y sin orientación adecuada se permitieron asentamientos en zonas amenazadas.

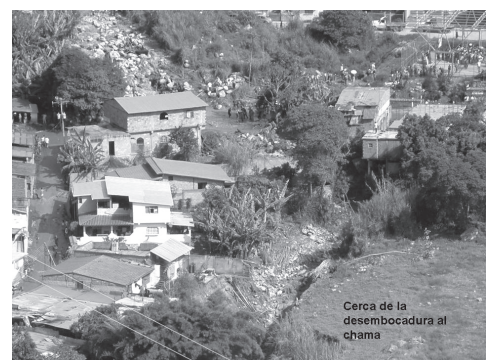
El tamaño del riesgo constituye un desafío que lo evidencia el geógrafo Elías Méndez Vergara en su discurso "Mérida en la construcción de un futuro sostenible" de marzo 2005, cuando fue incorporado a la Academia. Refiere al ingeniero Eduardo Jáuregui que nos recuerda que en Mérida llueve todos los años sobre la ciudad alrededor de 1600 mm, un poco más de metro y medio cúbico de agua por metro cuadrado, con la mayor concentración entre octubre y mayo, los meses más peligrosos en cuanto a crecidas y desbordamientos de ríos, aunque "pueden ocurrir eventos extraordinarios en cualquier mes del año". Cita un informe de UFORGA-ULA de 1998 donde se refiere a la disponibilidad de agua superficial está representada por el río Chama y sus afluentes: Mucujún, Albarregas, Milla, La Pedregosa, Montalbán, La Portuguesa, La Fría, La Muñoz, Mucuy, Nuestra Señora, La González, La Sucia, San Miguel, El Molino,



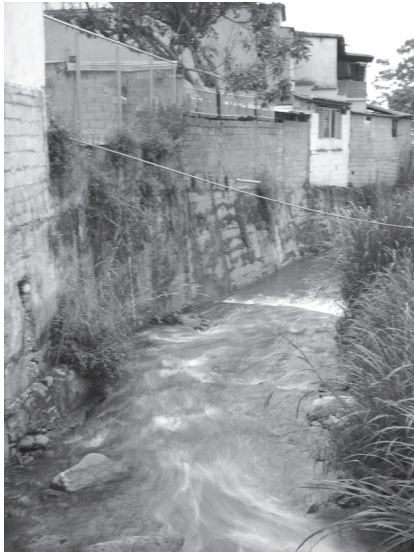
Deslave Arenal 28/10/07. Parte baja



Deslave Arenal 28/10/07. Parte alta



Deslave Arenal 28/10/07. Parte baja



Barrio El Amparo



Barrio La Milagrosa

El Barro, La Honda, Las Adjuntas, El Anís, La Vizcaína y San Pablo, junto con un conjunto de quebradas y torrentes. Un buen número de los ríos y quebradas abastece a las ciudades y pueblos del Área Metropolitana de Mérida y todos ellos están siendo degradados en sus cuencas, deforestados por intervenciones imprudentes creando en diversos sectores y áreas múltiples peligros y potenciales desastres naturales que se ciernen sobre importantes núcleos de población, sus bienes e infraestructuras sociales. (Academia de Mérida, Venezuela, Revista N° 19, pp. 73-74).

Hoy, es fácil constatar que buena parte de la población está ocupando zonas vulnerables que son zonas de protección: los bordes de los taludes, márgenes y conos de deyección de ríos y quebradas. La deforestación no ha hecho sino acentuar la erosión incrementándose los riesgos. No

hay aún suficientes ni adecuados planes de mantenimiento de cuencas y subcuencas, que por ser tan numerosas sobrepasan la capacidad de los organismos públicos, y aún estamos en pañales para asumir a cabalidad la educación socio-ambiental a todas nuestras comunidades, sus consejos comunales, para la comprensión de las condiciones del espacio natural en donde nos alojamos. Con ello por autogestión, dotarnos de Planes de Ordenación que contengan entre otros, Planes de Prevención y Manejo de Riesgos, cuyas acciones deben ser permanentes y los programas frecuentemente cumplidos para mantener limpios los cursos de agua de desechos culturales y naturales, con programas para estabilizar los suelos y combatir la erosión, cuidar los árboles y la vegetación restaurando bosques, consolidar los sistemas de drenaje de los cursos de agua, y dotarnos de canales de seguridad, diques y reservorios que ayuden a controlar los efectos de las crecientes. Programas que debían popularizarse desde la enseñanza de los expertos y escuelas de manejos de cuencas.

Al fortalecer la prevención en las comunidades, a través del monitoreo institucional, por lógica deberían reducirse progresivamente las situaciones de emergencia. Consolidando nuestros territorios en sus condiciones naturales, cada vez más tendríamos mejores posibilidades para desarrollar estrategias hacia el desarrollo endógeno sostenible o sustentable, por la calidad de la vida y el bienestar generalizado. Hemos escrito sobre las posibilidades de pensar y actuar por convertir a Mérida en una Ciudad Educativa Ciudad Parque, en el libro Ríos y Municipios como Proyectos Socio Ambientales, consultable en web en los portales www.saber.ula.ve o www.tatuy.org. Allí conseguirán en las páginas 106 a 110 una sección referida a las derivaciones del deslave del río Mocoetjes en 2005 y el informe de la Coordinación de Aguas de la División de Cuencas Hidrográficas de la Dirección Estatal Mérida, del entonces llamado Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales, con acciones y recomendaciones a corto, mediano y largo plazo, referencia para muchas cuencas.

Recientemente hemos ahondado en el tema de la Ciudad Parque en el marco de la Ciudad Sostenible. Allí refiero algunos lineamientos para recrear ciudades parques desde nuestras zonas residenciales, que implicarán parques infantiles, guarderías y preescolares en un radio máximo de 400 metros de zonas residenciales, con parques deportivos y de solaz, para jóvenes, adultos y mayores a cierto nivel de escala de la agrupación. Conlleva arraigo con el desarrollo de actividades productivas al nivel local, para evitar desplazamientos diarios al casco



Puente Cruz Verde



Río Albarregas. Puente vía La Hechicera, cercano a FUNDACITE, apropiado para Ciudad Parque

central, y así favorecer el despeje y rescate del colapsado centro. Definir centros cívicos locales con plaza, instituciones y el Centro Comunal de donde irradian la red de espacios públicos, arborizados, que cubren las caminerías, las ciclovías y en lo posible las vías, para generar sombra y actuar contra los efectos locales del calentamiento global, generando paisajismo y mejorando el clima. Ello implica trabajo consuetudinario y acuerdos de comunidades. Sus integrantes requerimos educación para la participación, cada vez más civilizada y menos agresiva, cada vez más solidaria y menos exclusiva. Todo comienza por prepararnos contra lo que a todos nos amenaza: conocer y consolidar el sistema de drenajes de ríos y quebradas y su comportamiento anual, incluyendo conocer el ciclo anual del comportamiento climático, equinoccios y solsticios y sus significados, períodos de lluvia y sequía y las actividades comunes que de ello derivan, incluido el calendario de manifestaciones culturales y celebraciones sin licor a medida que se consolidan los logros. Además educamos con respecto a los desechos sólidos (generar menos basura, separar en sitio lo orgánico húmedo de lo seco no orgánico, generar abono de lo orgánico para instalar viveros de plantas alimenticias, medicinales, ornamentales y con ello desarrollar la apicultura, y plantas para reforestación y para paisajismo). Por supuesto, construir la Ciudad Educativa Ciudad Parque implica muchas cosas más. Ayúdenme, ayúdenos.

Fotos: Jaime Díaz